

25 Septiembre

**San Sergio de Radonezh
Santa Efrosine de Alejandria**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El Sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Abandonando todo...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Abandonando el tumulto del mundo, oh Santo, y tomando tu Cruz, seguiste a Cristo, dejando al mundo habitar en el desierto sin pensar en mirar atrás. Desarraigando las pasiones del alma con frecuentes vigiliyas y oraciones, y mortificando las sutilezas de la carne, fuiste considerado digno de la gracia de curar toda clase de enfermedades. Oh tú, conversador de los ángeles, cohabitante de los santos, tú, oh San Sergio, suplica al Señor que a nuestras almas les sea concedida gran misericordia.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh Santo Padre, ¿quién puede contar tus trabajos y tus dolores? o qué lengua puede hablar con razón de tu vida eremítica, de tus vigiliyas y de tu estricta abstinencia de comida, de tu dormir sobre la fría tierra, de la pureza de tu alma y de tu cuerpo, del completo silencio de tus labios y de tu mente, ¿Tu verdadera humildad y tus incesantes oraciones tu juicio perspicaz, la pobreza de tu vestimenta y tu recuerdo infalible de la muerte? *Oh Sergio, Padre nuestro, *ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh santo Padre Sergio, has sido revelado como médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que derramas corrientes de curación para los enfermos; y adornado con el don de profecía, hablabas de las cosas futuras como si fueran presentes, con tu oración armaste al Príncipe de tal manera que venció a los bárbaros a los que se jactaban de destruir tu Patria, pero sus propios cuerpos cayeron muertos cerca del Hades, como convenía, por una plaga de Dios que los hirió, como narraron antiguamente los salmos, oh San Sergio.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh, divinamente sabio Sergio, habiendo abandonado la gloria temporal apareciste

viviendo en el desierto y en las colinas, y tú, oh bendito, fuiste hecho morada pura de la Santísima Trinidad, por cuya fuerza levantaste levantó santas Iglesias, y creó un recinto para la salvación de quienes viven la vida monástica; y Cristo nuestro Dios a quien habías deseado desde tu juventud, encontró morada dentro de ti. *Oh San Sergio, suplicale* que nuestras almas sean salvas.

Tono 2

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Soportando con fortaleza las cosas del presente, y regocijándonos en las del futuro, tú, oh San Sergio, instruías a todos diciendo: 'Si ahora nos esforzamos como si no fuera recompensado* nos quedamos con la esperanza de la vida eterna; nuestras aflicciones aquí son graves pero el paraíso es dulce; *nuestras labores aquí son dolorosas pero la empresa es eterna. ¡No seáis entonces perezosos, oh vosotros los que ayunáis!
Soportemos un poco aquí, para que allí seamos coronados con coronas de incorrupción por Cristo nuestro Dios y Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Soportando con fortaleza las cosas del presente, y regocijándonos en las del futuro, tú, oh San Sergio, instruías a todos diciendo: 'Si ahora nos esforzamos como si no fuera recompensado* nos quedamos con la esperanza de la vida eterna; nuestras aflicciones aquí son graves pero el paraíso es dulce; *nuestras labores aquí son dolorosas pero la empresa es eterna. ¡No seáis entonces perezosos, oh vosotros los que ayunáis!
Soportemos un poco aquí, para que allí seamos coronados con coronas de incorrupción por Cristo nuestro Dios y Salvador de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Considerando las aflicciones como placer, caminando por el camino recto y angosto, tú, oh bienaventurado Sergio, hablaste a tus discípulos diciendo: 'No temáis la lucha de la abstinencia, para que escapemos de los terribles tormentos de la Gehena; que nuestras manos estén juntas, para que se extiendan hacia Dios, y que nuestros pies estén firmes para estar delante de Él en oración. *No perdonemos la naturaleza corruptible, *entreguémonos voluntariamente a la lucha, *para que seamos coronados con coronas de triunfo por Cristo nuestro Dios.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos. :

Dejando a un lado las vestiduras corruptibles, anduviste en invierno como en verano sin ropa de abrigo, oh paciente Sergio, diciendo: 'Por el paraíso que hemos perdido, despojaremos ahora de las vestiduras suaves; como una vez nos vestimos de pecado por la transgresión, desnudémonos ahora por vestiduras incorruptibles, no prestemos atención, oh hermanos, al invierno que pasa, mortifiquemos la carne para poder sed vestidos con coronas de triunfo por Cristo nuestro Dios.'

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh tú que preservaste dentro de ti la imagen original inmaculada, y que, mediante el ayuno, estableciste tu mente como dueña de las pasiones perniciosas, ascendiste hasta donde el hombre es capaz, hasta las alturas de la semejanza divina; por haber refrenado varonilmente tu naturaleza humana, cuidando de someter lo inferior a lo superior sometiste la carne al espíritu. Por lo tanto, apareces como la cumbre de quienes viven la vida monástica, oh habitante del desierto, maestro de aquellos que recurren a ti en busca de beneficio espiritual, famoso ejemplo de virtud; Y ahora, en los cielos, ya no 'viendo a través de un espejo, oscuramente' tú, oh Padre Sergio, contemplas claramente la Santísima Trinidad, ¿alguna vez suplicas a Dios, en nombre de aquellos que con fe y amor te honran?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

si no es un Domingo

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios; por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre *no dividido en dos hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él suplicas, oh puro y bendito, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día.

Lecturas

Proverbios (10:7,6; 3:13-16; 8:6, 31-35, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23; 15:4, 2)

7 El recuerdo del justo es bendito, | el nombre del malvado se extingue.

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, | la boca del malvado encubre violencia.

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, | el hombre que logra inteligencia:

14 adquirirla vale más que la plata, | es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; | no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, | honor y riquezas en la izquierda;

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, | mis labios rebosan sinceridad;

31 jugaba con la bola de la tierra, | y mis delicias están con los hijos de los hombres.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: | dichosos los que siguen mis caminos;

33 escuchad la instrucción, | no rechazéis la sabiduría.

34 Dichoso el hombre que me escucha, | velando día a día en mi portal, | guardando las jambas de mi puerta.

35 Quien me encuentra, encuentra la vida | y alcanza el favor del Señor

4 «A vosotros os llamo, señores; | a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia | y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, | más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, | los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; | necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, | mis labios rebosan sinceridad;7 mi paladar
saborea la verdad, | mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, | nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, | son rectas para quien tiene conocimiento.
23 Prestad atención a mis razones, | derramaré mi espíritu sobre vosotros, | quiero
comunicaros mis palabras.
4 Lengua amable es árbol de vida, | lengua áspera rompe el corazón.
2 La lengua del sabio rezuma saber, | la boca del necio profiere necedades.

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, | la lengua tramposa será cercenada.
32 Labios honrados destilan agrado, | de la boca del malvado brota el engaño.
1 El Señor detesta la balanza engañosa, | los pesos exactos lo complacen.
2 Tras la soberbia llega la vergüenza, | con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad guía a los honrados, | la falsedad descarría a los malvados.
4 La riqueza es inútil el día del castigo, | pero la justicia salva de la muerte.
5 La honradez del justo le allana el camino, | el malvado caerá en su propia maldad.
6 La rectitud salva a los honrados, | la codicia acaba con los ruines.
7 Muere el malvado y muere su esperanza, | acaba la confianza que puso en las
riquezas.
8 El honrado se libra del peligro, | y el malvado entra en su lugar.
9 La boca del malvado arruina a su prójimo, | el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, | y si se arruina el malvado, hace fiesta.
11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, | por la boca de los malvados se
arruina.
12 El insensato desprecia a su prójimo, | el hombre prudente se calla.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, | y ningún tormento los
alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, | y consideraban su tránsito como una
desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, | pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, | su esperanza estaba llena de
inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, | porque Dios los puso a prueba
y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol | y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán | y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos | y el Señor reinará sobre ellos
eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad | y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, | porque la gracia y la misericordia son para sus devotos | y la protección para sus elegidos.

La Procesión con el icono y Artoclasía si hay Vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 6

Venid, oh vosotros que amáis celebrar las fiestas y vosotros también, oh compañía de monjes, reunidos por la fe, honremos hoy a Sergio, el verdadero Pastor, que siguió con alegría las huellas de su Maestro, cuyo camino era estrecho y cuya vida estaba libre de pasión, y clamemos en voz alta con fe: Oh bendito que viviste con los santos, tú te jactas de los que ayunan, ruega al Señor por nosotros que nuestras almas ser salvado.

Oh Sergio, santo y portador de Dios, por el amor de Cristo lo abandonaste todo, y dejaste el mundo por el desierto, y de ninguna manera tuviste miedo de la astucia de los enemigos invisibles. Porque aunque muchas veces descendieron sobre ti mostrando su ira con crujir de dientes, con tus oraciones los hiciste, como humo, desvanecerse sin dejar rastro. ¡Oh alma pura e ícono de la paciencia inquebrantable! *Ora a Cristo sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

La Santísima y Gran Iglesia de Rusia, con príncipes, monjes y gente sencilla ortodoxa, regada por los arroyos que brotan de las Fuentes del Evangelio, se regocija espiritualmente con motivo de esta gran fiesta; y de pie alrededor de las reliquias curativas del buen pastor y maestro las besamos con amor y tejemos como si fueran flores cantos y alabanzas diciendo: ¡Alegraos! ¡Oh bendito Sergio, hombre celestial y ángel terrenal, morada del Espíritu Santo! ¡Regocíjate! porque has conducido a muchos por el camino de la salvación: ¡Alégrate! tú gloria y confirmación del pueblo verdaderamente creyente, San Sergio grato a Dios, luz luminosa de tu Patria y intercesor de nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh tú que preservaste dentro de ti la imagen original intacta, y que mediante el ayuno estableciste tu mente como dueña de las pasiones perniciosas, ascendiste hasta donde el hombre es capaz, hasta las alturas de la semejanza divina; por haber refrenado varonilmente tu naturaleza humana, cuidando de someter lo inferior a lo superior sometiste la carne al espíritu. Por lo tanto, apareces como la cumbre de quienes viven la vida monástica, oh habitante del desierto, maestro de aquellos que recurren a ti en busca de beneficio espiritual, famoso ejemplo de virtud; Y ahora, en los cielos, ya no 'viendo a través de un espejo, oscuramente' tú, oh Padre Sergio, contemplas claramente a la Santísima Trinidad, suplica alguna vez a Dios, en nombre de aquellos que con fe y amor te honran.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Los Stijo Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Oh Virgen purísima...»

Oh Padre portador de Dios, el sol brillante de tu fiesta está sobre nosotros, iluminando con fe a los que vienen a ti y la inmortalidad derrama su fragancia a nuestro alrededor. Y de tu santo cuerpo brota para nuestras almas la incorrupción, Oh San Sergio, intercesor de nuestras almas.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Con las bridas de la abstinencia has conquistado las pasiones sensuales del cuerpo, oh milagroso Sergio, y en la tierra has mostrado celo por las cosas fuera de la carne, y has sometido al espíritu todo deseo carnal. Por tanto, ahora que habitas en los atrios del cielo, ruega por nuestras almas.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme a Jehová; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Habiendo puesto los cimientos de la virtud, oh bendito Sergio, te has despojado del viejo Adán con sus concupiscencias y pasiones y te has vestido de Cristo, que es la Verdad. Por eso, oh Santo, te has deshecho de muchos ejércitos enemigos y te has mostrado guía de los monjes, oras para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos como maestro de monjes, oh Sergio, Padre nuestro, porque de ti hemos aprendido verdaderamente a caminar por el camino recto y angosto. Bienaventurado tú que trabajaste para Cristo y desperdiciaste el poder del enemigo; Oh amigo de los Ángeles y compañero de los santos y justos, tú, con ellos, intercede siempre ante el Señor para que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la

limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Tropario

Tono 4

Como virtuoso atleta espiritual asceta, y verdadero guerrero de Cristo nuestro Dios peleando ferozmente la buena batalla contra las pasiones durante esta vida terrena, trabajando en himno, vigilia y ayuno, fuiste ejemplo para tus discípulos. Por lo tanto, el Espíritu Santo hizo su morada dentro de ti, Cuya actividad te adornó de radiante belleza: Ya que tienes gran audacia para con la Santísima Trinidad acuérdate de tu rebaño sabiamente reunido por ti y no olvides, como prometiste, visitar a tus hijos, Oh santo Padre Sergio.

Teotoquio

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha levantado al primer hombre formado y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Como virtuoso atleta espiritual asceta, y verdadero guerrero de Cristo nuestro Dios peleando ferozmente la buena batalla contra las pasiones durante esta vida terrena, trabajando en himno, vigilia y ayuno, fuiste ejemplo para tus discípulos. Por lo tanto, el Espíritu Santo hizo su morada dentro de ti, Cuya actividad te adornó de radiante belleza: Ya que tienes gran audacia para con la Santísima Trinidad acuérdate de tu rebaño sabiamente reunido por ti y no olvides, como prometiste, visitar a tus hijos, Oh santo Padre Sergio.

Teotoquio

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha levantado al primer hombre formado y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Revelado como enteramente santificado y verdadero portador de Dios, quien, habiendo despreciado el

El brillo del mundo con sus riquezas, y todos los bienes visibles en cuanto fugaces, siguieron a Cristo en humildad y pobreza. Reuniendo a una multitud de monjes, los iluminaste con las doctrinas de la ortodoxia pura. Por lo cual, antes de tu fin recibiste la gracia eterna, y yaciendo en el sepulcro, tú, oh divinamente bendito Sergio has permanecido sin corrupción. *Ruega a Cristo nuestro Dios* que conceda la remisión de los pecados a los que honran tu santa memoria. (dos veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Esposa inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh todo-himnado, apresúrate a liberarme, la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Poseído de una sabiduría que se eleva hacia Dios en lo alto, tú, oh Padre, abandona todas las cosas terrenas, y a través de muchos dolores hiciste tu vida radiante pero sencilla, por lo que has sido mostrado como morada de las virtudes divinas, acercándote al Señor en oraciones y súplicas. ¿Oras alguna vez a Dios para que nuestras almas sean salvas? (dos veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Como vid inculta, oh Virgen, hiciste brotar el racimo hermosísimo de uvas que derrama sobre nosotros el vino de la salvación alegrando las almas y los cuerpos de todos. Por lo cual, bendiciéndote siempre como causa de los bienes, con el ángel clamamos a ti: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh Venerable Padre Sergio, y honramos tu santa memoria, Instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Pacientemente esperé en el Señor, y él se inclinó hacia mí, y escuchó mi llamado.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Oh bendito, cuando tu mente voló hacia su divino Deseo, abandonaste toda la sabiduría que te atrae hacia abajo, y dejando todo para habitar en el desierto brotaste como fragantes lirios las hermosas flores de tus virtudes, y arrancando las espinas de las pasiones plantaste en ellas las plántulas fructíferas de tus trabajos. Por lo cual cosechaste una riqueza ilimitada en el cielo. *Oh San Sergio ruega a Cristo nuestro Dios* que a los que honran con amor tu santa memoria* les sea concedida la remisión de sus pecados. (dos veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En Ti, oh Llena de gracia, se regocija toda la creación, las filas de los Ángeles y la raza de la humanidad; Oh Templo santificado y Paraíso espiritual, jactancia de las Vírgenes. *Porque de ti Dios se encarnó* y el que es nuestro Dios antes de los siglos se hizo niño. Hizo de tu vientre un trono y lo hizo más ancho que los cielos. En ti, oh Llena de gracia, se regocija toda la creación; gloria a ti.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Honramos hoy al gran padre Sergio, ángel en la tierra y hombre divino en el cielo, adorno gracioso del mundo, alimento para los justos y jacia de los que ayunan: por haber sido plantado en la casa del señor, floreció como cedro ¡en el desierto, haciendo aumentar el rebaño de cristo en verdad y santidad!

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Eva, que participó en el jardín de la comida prohibida, provocó la maldición: pero tú, que eres pura, la has eliminado al dar a luz a Cristo, el primogénito de la bendición.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como perla que sale de un relámpago divino, das a luz a Cristo. Tú, que eres puro, expulsa con la luz de tu resplandor las tinieblas de mis pasiones y la confusión de mis pecados.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Jacob previó con los ojos secretos de la mente la expectativa de las naciones, Dios encarnado en ti, que nos has librado por tus intercesiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Tú que eres purísima, desde que los gobernantes de la tribu de Judá han fallado, tu Hijo y Dios pasó por tu vientre y como un Líder Divino ahora reina verdaderamente sobre los confines de la tierra.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó al Faraón, el auriga que lo perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Emulando a Cristo que se humilló por nosotros, tomando incluso forma de siervo, amaste la humildad y, mortificando el alma, destruiste las pasiones. Con abundante vigilia y oración, has ascendido a la montaña de la libertad de la pasión, oh Sergio lleno de riquezas.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Adornando tu alma con ríos de lágrimas como una lámpara se adorna de luz, te has ofrecido como otro Isaac, oh Santo, y has sacrificado tu corazón a Dios.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

¡Oh bienaventurado Sergio, que desde el seno de tu madre te mostraste con tu triple grito siervo de la Trinidad y que, iluminado por la luz del triple Sol, derribaste los ejércitos de los demonios como quien destruye una tela de araña!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Has dado a luz fuera de las leyes de la naturaleza al Dador de la ley. Aquel que era a la vez Dios y hombre. Como Él es bueno, tú, que eres todo inmaculado, suplícale que aparte la mirada de las iniquidades mientras clamamos por siempre en voz alta: "Cantemos al Señor porque ha sido grandemente glorificado".

Segundo canon a San Sergio.

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Tu brazo derecho victorioso, como corresponde a Dios, ha sido glorificado en fuerza, oh Inmortal; porque con su fuerza infinita destrozó al enemigo, abriendo de nuevo un camino para los israelitas a través del abismo.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Tú, oh Santo, has sido establecido por tu amor a Cristo, y has aparecido como un arroyo que riega abundantemente toda la tierra con la palabra de tus enseñanzas, oh Sergio, divinamente bendito. Por eso bendecimos con amor tu memoria.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Por orden divina, una bendición salió de tu mano; porque con tu oración, oh San Sergio, hiciste brotar agua de la tierra seca, y nosotros que ahora la sacamos recibimos curación inagotable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde tu juventud fuiste enteramente dedicada a Dios, acercándote a Él por tus virtudes, pues dejando atrás las cosas corruptibles que son de esta tierra, has adquirido riquezas celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh fuente de gracia. ¡Alegrarse! ¡Oh Escalera y Puerta celestial, alégrate! Candelero y vaso de oro, montaña sin labrar, oh tú que has dado a luz para el mundo a Cristo, el Dador de vida.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: Santísima Teotokos sálvanos

Oh pura Teotokos, el único bueno, indescriptiblemente, tomó de tu vientre mi carne mortal corruptible y, haciéndola incorruptible, la unió eternamente a sí mismo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, al contemplar a Dios encarnado en ti, los coros de los ángeles se llenaron de miedo y te honran con incesantes himnos como Madre de Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Daniel, el Profeta, se asustó de miedo al verte, oh Montaña viviente de quien fue cortada de la piedra sin mano del hombre y destruyó con fuerza los templos de los demonios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ni el habla ni la lengua humana pueden darte digna alabanza: porque Cristo, el Dador de la vida, se agradó sin semilla tomar carne de ti, que eres purísima.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay otro santo excepto Tú, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

En ti, como ejemplo de bienes para tus discípulos, has atraído a la salvación a muchas almas que, separadas de las pasiones mundanas, encontraron su consuelo en la alegría del paraíso.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh bendito Santo, has florecido como un olivo fructífero en la casa de Dios, ungiendo con aceite las almas de aquellos que cantan tus alabanzas con amor, oh Sergio, y que claman en voz alta a Cristo con fe: "No hay nadie santo sino tú, que amas a la humanidad".

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh bendito Santo, con vigiliat vigilantes adormeciste las pasiones que corrompen el alma: y por eso, oh Divinamente sabio Sergio, has ascendido para morar en las cámaras celestiales, habiendo recibido la gracia de la curación.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotokos, apareces por encima de los querubines y serafines, porque eres inmaculada y sólo tú has recibido en tu vientre al Dios incontenible. Por eso nosotros, los fieles, te bendecimos, que eres puro, con cánticos.

Segundo canon a San Sergio

Tono1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Sólo tú conoces la debilidad de la naturaleza humana y con compasión has asumido su forma; Cíñeme con poder desde lo alto, para que pueda clamar a Ti: ¡Santo es el templo animado de Tu inefable gloria, oh Amante de la Humanidad!

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh bienaventurado, despreciando la fama corruptible, has sido considerado digno de heredar la gloria incorruptible y divina; por pisotear toda la belleza de este mundo te alegras, con los ángeles en lo alto, en la gloria de Dios.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Renovando la tierra de tu corazón, oh Santo, con el arado de la oración, te has mostrado como el bello grano de la Palabra y has llegado a la morada de la Luz que nunca se pone.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honrado con los rayos del Espíritu Santo, has sido adornado con una vida que lleva luz inagotable en tus dones a quienes te lo piden, recibiendo con amor a quienes están en estado monástico, oh Santo y Padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una flor que nunca se marchita brotó de ti, oh Puro, haciendo que toda la humanidad sea fragante con la mirra divina de Su propia naturaleza. Aquel que es como el Padre sin principio, por ti quedó sujeto al tiempo, oh Virgen inmaculada.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, concede fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza: y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

:

Oh bienaventurado Sergio, abandonando verdaderamente las cosas corruptibles y pasajeras, has seguido a Cristo con toda tu alma, y has vivido en dolor y trabajo y gran abstinencia como si no tuvieras carne. *Oremos a Cristo nuestro Dios para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, eres mucho más alta que los querubines y los serafines, porque has demostrado ser más espaciosa que los cielos y la tierra, más que la creación visible e invisible superándolas a todas por la mezcla que ningún recipiente puede contener;

porque Aquel a quien las extensiones del cielo no pueden contener, oh Puro, fue envuelto dentro de Tu vientre. Ruega para que tus siervos sean salvos.

ODA 4

a la Teotokos

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Purísima Señora, nosotros que por ti salvamos cantamos tus alabanzas y exaltándote con reverencia clamamos en voz alta: Bendita eres tú, oh siempre Virgen, que has dado a luz a Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú, oh Virgen, has llevado la Luz que nunca se pone, la que brilla en la carne para los que yacen en las tinieblas de esta vida; y tú también, oh siempre Virgen, derramas alegría para los que cantan tus alabanzas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por ti, oh Santísimo, floreció la gracia y cesó la ley, porque tú que eres pura, has dado a luz al Señor que nos ha concedido la remisión de los pecados, oh siempre Virgen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Comer el árbol me mostró muerto, pero cuando de ti apareció el Árbol de la vida, oh purísima, me resucitó y me hizo heredero de la dulzura del paraíso.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habbakuk, clamo a Ti: “¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!”

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Padre, tú eres templo del Espíritu Santo, río lleno de aguas vivas, fundamento inquebrantable de la Iglesia, confirmación de quienes viven la vida monástica, por eso, oh Padre Sergio, con razón eres llamado maravilla.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh glorioso Sergio, tú, como también lo hizo el profeta David, ungiste tu lecho cada día con ríos de lágrimas, hasta secar por completo el fondo de la pasión; por lo que reverenciamos tu siempre honrada y santa memoria.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh San Sergio, fuiste considerado digno de ver a Cristo cara a cara, no “a través de un espejo oscuro”, sino con el espejo verdaderamente abolido; y esto también te separó de este mundo enviándote a tu amado Deseo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por las oraciones de la que te dio a luz, concédenos, oh Dios, como sólo Tú estás sin pecado, la limpieza de nuestras transgresiones cometidas en ignorancia y concédenos Tu paz mundial.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Al percibirte con ojos proféticos como la montaña eclipsada por la gracia de Dios, Habacuc proclamó que el Santo de Israel saldría de ti, para nuestra salvación y restauración.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh sabio y bendito Sergio, iluminado por brillantes rayos de luz divina, recibiste con regocijo la alegría del cielo, ya que verdaderamente has sido pan purísimo para tu Creador, a Él clamas en voz alta: Gloria a tu fuerza, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Atravesando el fango de las pasiones destructoras del alma, cruzaste a las profundidades del silencio, por lo que se te concedió resucitar a un niño moribundo antes de que terminara la unión de su cuerpo y alma, alegrando a su madre más allá de toda esperanza. Por eso, asombrado, clamaste en voz alta al Creador: Gloria a Tu fuerza, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Santo sabio y glorioso, habiendo elevado a lo alto el entendimiento del alma y manteniendo tus sentimientos bajo guía, anunciaste a los que están en la tierra las santas nuevas de la piedad que señalan el camino al cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Arcángel vino del cielo trayendo gran alegría a ti, que eres pura, anunciando buenas

nuevas y diciendo: Oh Virgen purísima, Dios hecho carne saldrá de ti para la salvación de los que cantan tus alabanzas con amor. Gloria a Tu fuerza, oh Salvador de la humanidad.

Katabasia

Sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús divinísimo ha venido sobre una nube veloz, y con Su brazo incorrupto ha salvado a los que claman en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Cristo!

ODA 5

a la Teotokos

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Brillando intensamente con pureza. Tú, oh Señora, has sido una Morada divina para el Maestro, porque sólo tú has sido mostrada como la Teotokos, llevándolo como un Niño en tus brazos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu alma bellísima vestida de belleza espiritual. Tú, oh Pura, has sido mostrada como la Esposa de Dios sellada con la virginidad e iluminando al mundo con la luz de tu pureza.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Que llore la compañía de los devotos que no te proclaman claramente como la Teotokos pura. Porque tú nos has aparecido como la Puerta de la Luz divina que ahuyenta las tinieblas de las transgresiones.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh sabio Santo, permaneciste sin vacilar en actos de ascetismo y hasta tu propia partida

te adheriste firmemente a estas prácticas, por lo que claramente se te ha concedido la bienaventuranza incorruptible.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Poseído de una mente aguda para escuchar a Dios, sometiste a los destructores del alma. pasiones y cosechaste gavillas fructíferas, alimentando a los que te alaban, oh Sergio, Santo y Padre.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Brillante ha sido tu vida, oh San Sergio, y conocida hasta los confines de la tierra, llena de divina belleza, de oración, ayuno y amor hacia Cristo, que es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Teniendote como muro y vigilado por tu protección, te bendecimos exultantes en tu divina gloria: porque tú, oh purísima, derramas alegría y regocijo sobre nuestras almas.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Tú claramente te despojaste del viejo hombre, oh Padre, y te alejaste de él con sus pasiones pecaminosas como de un vestido contaminado, más bien te vestiste del nuevo hombre que es a semejanza de Cristo, oh Santo lleno de honor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu exaltado estilo de vida, igual al de los ángeles, has roto las ataduras de la pasión y habiendo recibido de lo alto el don de hacer maravillas, pide, oh Sergio, la limpieza de nuestros pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu parto, oh Virgen, has acabado con la maldición de Eva, madre de todos nosotros, al hacer brillar sobre el mundo la bendición de Cristo. Por lo tanto, alabandote con la lengua y con el corazón, y reconociendo que eres en verdad la Teotokos, te magnificamos.

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, contuviste en tu vientre al Dios de todo, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz a todos los que te cantan.

ODA 5

a la Teotokos

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Moisés, grande entre los Profetas, escribió de antemano acerca de ti llamándote Arca y Mesa, Candelero y Jarra, indicando así en prefiguraciones la Encarnación del Altísimo que debía realizarse de ti, oh Madre y Virgen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La muerte es condenada a muerte, y la corrupción de la condenación de Adán es abolida por el fruto de tu vientre, oh Señora, porque tú has engendrado la vida, librando de la corrupción a los que cantan tus alabanzas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La ley falló y la sombra pasó, más allá de la mente y del pensamiento, oh Virgen, a quien todos cantan, la gracia apareció viniendo de ti, por el nacimiento de nuestro Dios y Salvador.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Límpieme, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Ora sin cesar al Redentor para que conceda la remisión de los pecados a los que celebran tu santa memoria, oh Padre bendito, para que reciban el Reino de los cielos, donde las voces de los que celebran la fiesta alegran a todos los hombres.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Fortalecido en Cristo, tú, oh Sergio, has desmenuzado con tu mente firme toda la astucia

del maligno como si fuera una red y te has mostrado, oh Sergio, al mundo como una luz resplandeciente.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Brillando con la luz divina, y ahora viviendo con los ángeles en el cielo, recuerda siempre a quienes honran con fe tu memoria, oh San Sergio de la memoria eterna.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En verdad, has elevado a lo alto la naturaleza caída del hombre, porque has llevado en tu vientre sin semilla, oh Madre de Dios, Aquel que inmutable es el Hijo visible, la imagen divina del Padre y Su igual.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. *Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Padre, tú brillas misericordiosamente desde lo alto sobre nosotros, tu rebaño, dando la victoria a nuestra Patria con tus oraciones y levantando el cuerno de los ortodoxos; aunque sea pequeña, recibe de nosotros esta oración que te ofrecemos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A ti te ha sido dado el don de curar diversas enfermedades y de Cristo tienes poder sobre los espíritus inmundos, y has recibido de Aquel que reina sobre todos, coronas de victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Enseñado por Dios, todo el coro de los Profetas proclamó de antemano el misterio inefable de la divina concepción del Verbo que debía realizarse de ti, oh Madre y Virgen: porque en verdad has llevado la Luz verdadera y Original.

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

Tono 8

Herido por el amor de Cristo, tú, oh Santo, le has seguido sin mirar atrás, aborreciendo todos los placeres de la carne y brillando como el sol sobre la tierra de tu nacimiento: por lo que Cristo ha enriquecido te dotó del don de hacer milagros. Acuérdate de nosotros que honramos tu radiante memoria para que podamos invocarte a ti: ¡Alégrate! Oh Sergio, divinamente sabio.

Ikos

Habiendo escuchado el sonido del Evangelio, dejaste a un lado, oh Padre, toda la sabiduría de la carne, y consideraste como polvo la riqueza y la gloria, luchando contra las pasiones como alguien sin carne, has sido considerado digno de honor. de estar de pie con el coro de ángeles sin cuerpo. Recibiendo el don de la comprensión que concedes a quienes te cantan así: ¡Alégrate! Oh Sergio, santo y portador de Dios; Tú, hombre celestial y ángel terrenal: ¡Alégrate! tú, morada del Espíritu Santo; ¡Alegrarse! tú que por la oración has recibido un don concedido por Dios; ¡Alegrarse! Porque antes de tu nacimiento, clamaste glorificando a la Santísima Trinidad que te glorificó en esta vida y después de la muerte. ¡Alegrarse! Pilar de castidad por quien toda pasión ha sido vencida. ¡Alegrarse! Porque desde tu niñez seguiste a Cristo. ¡Alegrarse! Intercesor por la salvación de aquellos que corren hacia ti; ¡Alegrarse! orgullo de la tierra de tu nacimiento. ¡Alegrarse! Tú, que te adornaste con profecía, predijiste el futuro como si fuera hoy. ¡Alegrarse! porque con tus oraciones los adversarios son vencidos. ¡Alegrarse! Orgullo y confirmación de personas verdaderamente creyentes. A través de tus oraciones mantenemos ilesos del enemigo para que podamos clamar a ti: ¡Regocíjate! Oh Sergio, divinamente sabio.

ODA 7

a la Teotokos

Tono 6

Un Ángel hizo que el horno bañara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El horno no quemó a los tres niños que prefiguraron tu nacimiento: porque el Fuego de la Divinidad descendió y habitó en ti sin quemarte, y enseñó a todos a clamar en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como fue predicho , los confines de la tierra te llaman bienaventurada, oh Madre inmaculada, e iluminados por tu resplandor radiante y por la gracia, cantando claman en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La serpiente malvada me clavó sus dientes perniciosos, pero tu Hijo, oh Teotokos, los

rompió y me dio fuerzas para gritar en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, única mujer en ser tan divinamente bendecida, tú eres el lugar de limpieza de la naturaleza humana; porque llevando en tus brazos a Dios que está sentado sobre los hombros de los querubines, clamas en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú!

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

En el horno de las tentaciones ardientes, la gracia divina te roció, oh Santo, y te mostró lleno de luz en tu deseo de la Trinidad, y clamando en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh glorioso Sergio, despreciando el mundo, viviste como un ángel en la tierra y por eso fuiste considerado digno de un lugar en el coro angelical. Por eso te veneramos con fe, oh tú que eres digno de ser llamado maravilla.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Santo, sabio en Dios, viajando hacia el puerto tranquilo, evitaste los vagabundeos de este mundo, siendo piloto salvador para aquellos que navegan por los mares agitados de esta vida y que claman en voz alta: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres. Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, de la raíz de Jesé ha brotado una vara, un fruto bendito, que lleva una flor de salvación para aquellos que claman en voz alta con fe a tu Hijo: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Nosotros, los fieles, te percibimos, oh Teotokos, como un horno noético; porque así como Él, el supremamente exaltado, salvó a los tres niños, así remodeló enteramente a

la humanidad caída, en tu vientre, oh Tú, alabado y supremamente glorificado Dios de nuestros padres.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Santo bendito, sabio en Dios, por mandato divino te has mostrado en la tierra como un segundo cielo, y viviendo en la carne como un ángel, has levantado tu rebaño racional.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniéndote bendito, como poderoso suplicante ante Dios, consolador de los afligidos, defensor y abogado y mediador de la Piedad, nosotros, tus hijos, oh San Sergio, somos salvos de toda angustia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate! Oh pura Hija de Adán; porque el Pastor verdaderamente se vistió del hombre pleno que soy yo, procedido de ti. Él, el Dios de nuestros Padres, quien es bendito y exaltado sobre todo por Su infinita misericordia.

Katabasia:

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta : Oh supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

a la Teotokos

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu Hijo, habiéndote iluminado con la luz del Espíritu, te vistió como una Reina con un manto de oro y te puso, oh puramente pura, a su diestra, por lo que lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Aquel que sólo por su deseo creó el mundo, tomó carne de tu vientre purísimo, deseando edificarlo en las alturas, por lo que lo exaltamos supremamente por todos los siglos,

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen Purísima, que brillas claramente con el resplandor de la virginidad. Tú fuiste la

morada divina del Verbo para su unión conmigo mismo como hombre, por lo que lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Fuiste prefigurado como un candelero de oro, recibiendo en el pasado la Luz a la que ningún hombre puede acercarse y que ilumina todo con el conocimiento de Sí mismo. Por eso te exaltamos supremamente, oh Pura, por todos los siglos.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; "Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos".

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh bendito Sergio, tu fiesta luminosa ha colmado de gozo y alegría espiritual, de fragancia e iluminación, a aquellos que te tienen como su defensor y como su regla de los monjes.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Ascendiste hacia Dios con oración incesante y desde allí iluminado por el resplandor de el triple sol, estableció un baluarte de lucha contra el enemigo.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Condujiste compañías de monjes hacia una nueva vida, clamando en voz alta a Cristo: bendecirlo, oh hijos, alabadle, oh sacerdotes, oh pueblo, exaltadle sobre todo por los siglos.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Oh Sergio, fuerte en el ayuno, nunca perezoso en la oración, en la tierra mostraste paciencia en la tentación, clamando: bendecirlo, oh hijos, alabadle oh sacerdotes, oh pueblo, exaltadle sobre todo por los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh pura Dador de Dios, limpia las llagas pecaminosas y las tentaciones de mi alma sumergiéndolas en las aguas que fluyen en copiosos arroyos del costado de tu Descendencia: porque a ti clamo y me refugio en ti, y te invoco, que estás lleno de la gracia de Dios.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

El horno húmedo de rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Niños que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por eso en cántico cantemos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Cantando con fervor te suplicamos: ora, oh Santo, por el pueblo verdaderamente creyente, para que le sea concedida la victoria sobre los adversarios, que a la Iglesia le sea concedida la majestad y que al mundo le sea concedida la paz.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

La gracia del Espíritu Santo, descendió y habitó en ti, convirtiéndote en exorcista de los espíritus malignos y mostrándote como guía de los monjes, que claman en voz alta: que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte sobre todo por los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando desde lejos con la luz del triple Sol, tú, oh Santo Padre, concede a quienes cantan tus alabanzas en memoria de ti, luz y salvación, y al mundo paz, mientras cantan: que toda la creación bendiga al Señor. y exaltadle sobre todo para siempre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que era rico y glorificado por los cánticos de los ángeles, se hizo pobre; escogiéndote, por Madre suya, bendita excelencia de Jacob. Por eso, mientras lo alabamos, cantamos: toda la creación alabe al Señor y lo exalte sobre todo por los siglos.

Katabasia:

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

ODA 9

a la Teotokos

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Una estrella, brillante con la luz de la Deidad, brilló desde Jacob para aquellos que estaban en la oscuridad; porque Cristo, el Verbo de Dios, se hizo carne de ti, oh Purísima.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

E iluminados por Él nos unimos a la hueste angelical que te bendice. Fortalecidos por tu fuerza y gracia, he ideado con todo mi corazón un canto para ti, acéptalo, oh Virgen pura, dando a cambio de tus tesoros incorruptibles tu gracia llena de múltiples luces, oh tú que eres divinamente bendita.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Claramente te has mostrado, oh Virgen, como un telar de la Deidad con el que el Verbo tejió un vestido corporal haciendo mi forma divina, y habiéndolo vestido, salvó a todos los que te engrandecen con pureza de corazón.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh pura Teotokos, la resurrección ahora ha sido concedida a los muertos por tu Parto más allá de todo discurso y más allá de todo discurso. Porque la Vida, revestida de ti con la cubierta exterior de la carne, ha brillado para todos y ha destruido claramente el rechazo de la muerte.

Primer canon a San Sergio

Tono 8

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Tú, lleno de la manifestación del resplandor espiritual, has aparecido como una lámpara que enciende desde lejos, y al iluminarnos con la luz de la razón, te has mostrado como la habitación de la Santísima Trinidad.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Cristo te dio, oh sabio Sergio, a la tierra de Rusia, un gran maestro en verdad que dirigió la tierra de su nacimiento en la dirección correcta, derramando enseñanzas más dulces que la miel de la cual, como de un vaso, sacamos fieles.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo vencido las pasiones destructoras del alma, tú, como verdadero pastor, has apacentado el razonable rebaño de Cristo, leyéndolo siempre con la gracia del Espíritu como con flores del paraíso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh tú que has encontrado favor, cantamos tus alabanzas en salmos y con voces que nunca se calman clamamos en voz alta: Has derramado alegría para todos.

Segundo canon a San Sergio

Tono 1

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

La zarza, que ardía sin consumirse, prefiguraba tu nacimiento puro, oh Teotokos. Por lo cual ahora te suplicamos: apaga el horno furioso de las tentaciones que nos asedian, para que podamos magnificarte sin cesar.

Stijo: Venerable Padre Sergio, ruega a Dios por nosotros.

Iluminado por el amor de Cristo y resplandeciente de virtudes, no hiciste No contaminaste la belleza de tu alma y así partiste al Padre en una edad muy avanzada, donde ahora estás con los ángeles delante de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Limpia nuestras transgresiones, oh Verbo, e ilumina los ojos de nuestro corazón, permitiéndonos ver en pureza, a partir del derramamiento de tu luz divina, tu brillo, por las oraciones de San Sergio, para que todos podamos magnificarte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, extraño es! tu asombro, porque tú, oh Virgen Teotokos, has aparecido inefablemente dando a luz a Dios, el Verbo, misterio antes de todos los siglos y generaciones escondido en Dios que hizo todas las cosas.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen: ¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.

Exapostilario

Has florecido, oh Padre, como la higuera de David, y has aparecido como morada del Espíritu Santo, que te mostró glorioso a la tierra habitada. *Tú, oh San Sergio, ruega a Cristo sin cesar* por nosotros que veneramos con fe tu honrosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siempre te bendecimos con cánticos, oh Virgen, porque tú, oh Teotokos, diste a luz a Uno de la Trinidad, y llevaste en tus brazos divinos la Palabra más abundante, inmutable e inmutable.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Cuando el llamado de Dios descendió sobre ti, oh tú eres extraordinariamente rico, sometiste toda la sabiduría de la carne al espíritu, habiéndose fortalecido con los dolores del ayuno, y como oro purificado en la fragua, se reveló como un receptáculo radiante del Espíritu Santo. Reuniendo a una multitud de monjes, elevándolos con tus instrucciones, al pináculo de las virtudes, como con una escalera que conduce al cielo. Acuérdate de nosotros, que honramos tu sagrada memoria, y suplicamos siempre que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Cuando el llamado de Dios descendió sobre ti, oh tú eres extraordinariamente rico, sometiste toda la sabiduría de la carne al espíritu, habiéndose fortalecido con los dolores del ayuno, y como oro purificado en la fragua, se reveló como un receptáculo radiante del Espíritu Santo. Reuniendo a una multitud de monjes, elevándolos con tus instrucciones, al pináculo de las virtudes, como con una escalera que conduce al cielo. Acuérdate de nosotros, que honramos tu sagrada memoria, y suplicamos siempre que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Hoy brilla tu memoria ilustre y festiva, oh gloriosísimo Sergio que convoca a multitud de asambleas de ayunadores y coros de monjes, verdaderamente ángeles y hombres, para alabanza de Cristo, nuestro Dios adorado en la Trinidad. Por lo cual, acercándonos al sagrado santuario de tus reliquias, recibimos abundantemente los dones de curación y glorificamos a Cristo, Salvador de nuestras almas, Quien te ha coronado.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh bendito portador de Dios, Padre Sergio Como lo hizo el Profeta de antaño, cubriste la tierra con tus lágrimas y nunca diste sueño a tus ojos ni siquiera permitiste que tus párpados se cerraran en el sueño manifestando así el anhelo de tu corazón conforme a Cristo, a quien amaste en gran manera; por lo tanto, fuiste un ejemplo para todos los monjes elevando el entendimiento de cada virtud; por lo cual, también nosotros te bendecimos, magnificando a Aquel que te ha glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

¡Oh santo Padre! Habiendo estudiado fervientemente desde tu niñez la virtud, fuiste revelado como órgano del Espíritu Santo, y habiendo obtenido de Él el don de obrar milagros, amonestaste a tu pueblo para que huyera de las cosas dulces de la vida.

Estando ahora más claramente iluminados con la luz divina, ilumina también nuestros pensamientos, oh Padre nuestro Sergio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi confianza pongo en ti, *oh Madre de Dios, *consérvame* bajo tu amparo.

Bendición de los Panes

Gran Doxología

Si el servicio no es un servicio de Resurrección, se canta el Tropario después de la Doxología:

Tropario

Tono 4

Como virtuoso atleta espiritual asceta, y verdadero guerrero de Cristo nuestro Dios peleando ferozmente la buena batalla contra las pasiones durante esta vida terrena, trabajando en himno, vigilia y ayuno, fuiste ejemplo para tus discípulos. Por lo cual, el Espíritu Santo hizo su morada dentro de ti, Cuya actividad te adornó de radiante belleza: Ya que tienes gran audacia para con la Santísima Trinidad acuérdate de tu rebaño sabiamente reunido por ti y no olvides como prometiste, a Visita a tus hijos, oh santo Padre Sergio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte..

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del Santo

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

En ti, como ejemplo de bienes para tus discípulos, has atraído a la salvación a muchas almas que, separadas de las pasiones mundanas, encontraron su consuelo en la alegría del paraíso.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

En ti, como ejemplo de bienes para tus discípulos, has atraído a la salvación a muchas almas que, separadas de las pasiones mundanas, encontraron su consuelo en la alegría del paraíso.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh bendito Santo, has florecido como un olivo fructífero en la casa de Dios, ungiendo con aceite las almas de los que cantan tus alabanzas con amor, oh Sergio, y que con fe claman a Cristo: 'No hay santo'. sálvate a Tí, que amas a la humanidad.'

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh bendito Santo, con vigiliat vigilantes adormeciste las pasiones que corrompen el alma: y por eso, oh Divinamente sabio Sergio, has ascendido para morar en las cámaras celestiales, habiendo recibido la gracia de la curación.

de la ODA 6 del canon del Santo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh Padre, tú brillas misericordiosamente desde lo alto sobre nosotros, tu rebaño, dando la victoria a nuestra Patria con tus oraciones y levantando el cuerno de los ortodoxos; aunque sea pequeña, recibe de nosotros esta oración que te ofrecemos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh Padre, tú brillas misericordiosamente desde lo alto sobre nosotros, tu rebaño, dando la victoria a nuestra Patria con tus oraciones y levantando el cuerno de los ortodoxos; aunque sea pequeña, recibe de nosotros esta oración que te ofrecemos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A ti te ha sido dado el don de curar diversas enfermedades y de Cristo tienes poder sobre los espíritus inmundos, y has recibido de Aquel que reina sobre todos, coronas de victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Enseñado por Dios, todo el coro de los Profetas proclamó de antemano el misterio inefable de la divina concepción del Verbo que debía realizarse de ti, oh Madre y Virgen: porque en verdad has llevado la Luz verdadera y Original.

Tropario

Tono 4

Como virtuoso atleta espiritual asceta, y verdadero guerrero de Cristo nuestro Dios peleando ferozmente la buena batalla contra las pasiones durante esta vida terrena, trabajando en himno, vigilia y ayuno, fuiste ejemplo para tus discípulos. Por lo cual, el Espíritu Santo hizo su morada dentro de ti, Cuya actividad te adornó de radiante belleza: Ya que tienes gran audacia para con la Santísima Trinidad acuérdate de tu rebaño sabiamente reunido por ti y no olvides como prometiste, a Visita a tus hijos, oh santo Padre Sergio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Herido por el amor de Cristo, tú, oh Santo, lo has seguido sin mirar atrás, odiando todos los placeres de la carne y brillando como el sol sobre la tierra de tu nacimiento: por lo que Cristo te ha enriquecido con el don de obrar milagros. . Acuérdate de nosotros que honramos tu radiante memoria para que podamos invocarte a ti: ¡Alégrate! Oh Sergio, divinamente sabio.

El Proquimeno

Tono 6

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos

La Epístola

Galatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor, en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna estará el justo, no temerá las malas noticias.